http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/rcarvajal.pdf
nº 54, Julio, Agosto y Septiembre 2012

aposta
**revista de ciencias sociales**
ISSN 1696-7348

# COOPERACIÓN E INNOVACIÓN EN EL SISTEMA PRODUCTIVO LOCAL DE ESTEPA

**María Rosario Carvajal Muñoz**
**Universidad de Cádiz**

## Introducción

El término sistema productivo local (SPL) hace referencia a realidades de desarrollo local muy diversas. En este trabajo [1] se utiliza el concepto de modo restringido, considerándolo en su acepción de distrito industrial, pero antes se hace referencia a distintos modelos de concentración de empresas, comparándolos también con el término de cluster. El grueso del trabajo analiza las diferencias y similitudes de la dinámica empresarial de Estepa [2] con el modelo de distrito industrial.

La industria pastelera de Estepa se configuró, a lo largo del siglo XX, en torno a las fábricas de mantecados, alrededor de las cuales se crearon empresas auxiliares [3]. En las últimas décadas se transforma esta dinámica empresarial estepeña derivando en un mayor distanciamiento entre fábricas de mantecados y empresas auxiliares. Asimismo, se producen conflictos entre fabricantes de mantecados desde hace más de una década, unido a esto, y también en las últimas décadas, ha habido un descenso importante en el número de fábricas de mantecados, por la absorción de unas por otras. Por otro lado, el sector de talleres de maquinaria industrial crece de forma significativa, como lo

demuestra el hecho de que en los últimos años se hayan abierto nuevos talleres, y comercialicen sus productos en todo el territorio nacional.

Este trabajo analiza algunas de las circunstancias que obstaculizan un desarrollo productivo más eficiente de las empresas estepeñas. Se opera con un marco de referencia teórico de tipo ideal weberiano, que sirve también como instrumento metodológico para analizar el peculiar desarrollo local de Estepa, partiendo del modelo de distrito industrial como tipo ideal, y centrando el análisis en dos características propias de este entramado: la "cooperación" e "innovación" entre empresas.

La innovación empresarial, siguiendo a Yoguel (2003), puede centrarse en la creación de productos nuevos, en una nueva organización y gestión empresarial, o innovaciones en la comercialización del producto. Neffa (2002) detalla, en la innovación de productos, la importancia de anticiparse a las nuevas necesidades de los consumidores, el ampliar la vida útil del producto, y establecer estrategias de marketing. Yoguel y López (2000: 46) reconocen que la cooperación entre empresas, y con las instituciones, favorecen estrategias innovadoras en el territorio, y esta relación entre cooperación e innovación, las relaciones horizontales [4] entre los agentes locales como facilitadoras de la innovación empresarial, es una cuestión central en este trabajo. Como señalan Sengenberger y Pyke (1993: 32), "examinar de cerca las empresas pueden aportar información acerca de las perspectivas y elementos del desarrollo". Pero antes se detalla la confusión tan habitual que se da en el ámbito académico al usar el término de "sistema productivo local", y la acepción restringida de este concepto, en línea con las particularidades propias del distrito industrial, que se sigue en este trabajo, por mera cuestión metodológica.

**Qué es un Sistema Productivo Local**

El concepto de Sistema Productivo Local (SPL) fue introducido por Garofoli (1986) para diferenciar distintos niveles de organización de PYMES (pequeñas y medianas empresas) ubicadas en un territorio, que se alejaban, o no coincidían plenamente con todos los elementos que caracterizan el tipo ideal de distrito industrial.

De este modo, Garofoli (1986, 1992) distingue tres posibles niveles de organización empresarial vinculadas al desarrollo local de un territorio. Una primera tipología, que implica menos interrelación entre empresas, comprende las áreas de especialización productiva, caracterizadas por compartir un territorio común y dedicarse a una misma producción, o fase productiva, sin más relaciones que las de simple competencia. El segundo modelo de concentración de empresas lo ejemplifica, en una misma zona geográfica, empresas de productos similares, o compartiendo la misma fase de producción, con la particularidad, a diferencia del anterior, de que existen algunas empresas interrelacionadas, con relaciones de tipo horizontal, al que se denomina propiamente "sistema productivo local"; también este modelo es el que más se aproxima a la definición que luego se dará de cluster. El tercer modelo de desarrollo local definido por Garofoli son las áreas sistemas o "distritos industriales", con relaciones complejas de tipo horizontal y vertical, en las que las empresas se distribuyen las distintas fases de elaboración del producto, manteniendo relaciones de interdependencia basadas en la cooperación y competencia que favorece la innovación.

En la práctica, el término sistema productivo local ha derivado indistintamente en las tres tipologías de Garofoli, e incluso en mayor medida se tiende a confundir con el distrito industrial, por lo que se da por entendido que existe "cooperación entre empresas". Climent (1997:100) reconoce que como la diferencia de los tres tipos no es sencilla, la expresión sistema productivo local se ha ido generalizando con el uso hasta acabar denominando a cualquier tipo de área industrial dominada por PYMES, y en la que se da un cierto predominio de alguna rama industrial, es decir, en la práctica ha terminado englobando las tres categorías propuestas por Garofoli.

La definición que da Méndez (1994: 98-99) manifiesta esta confusión de conceptos cuando dice que "los procesos de descentralización productiva y formación de redes constituidos por Pymes especializadas encuentran su mejor expresión en ciertos territorios donde, a lo largo del tiempo, se ha generado un efecto condensación capaz de favorecer el surgimiento y desarrollo de iniciativas locales, (…). Estas áreas, denominadas genéricamente sistemas productivos locales, encuentran su principal referente en la noción de distrito industrial propuestas por Marshall, y recuperada por Becattini". No obstante, posteriormente, en una publicación más reciente de 2006 considera de interés distinguir los conceptos de distrito industrial, sistema productivo

local, y entornos innovadores, poniendo especial hincapié en este último, al que hace referencia al detenerse en el desarrollo local de las ciudades intermedias o ciudades innovadoras [5].

Méndez (2006: 17) reconoce en este trabajo la vulgarización de los conceptos de distrito industrial, y sistema productivo local, al describir cualquier tipo de concentración espacial de empresas pertenecientes a un mismo sector de actividad, pese a las aclaraciones –desde la temprana tipología propuesta por Garofoli (1986)– sobre las diferencias existentes entre un simple agregado de empresas que comparten un mismo territorio, y lo que se entiende por sistema productivo local. Sin embargo, más que vulgarización hay una clara imprecisión en el uso de estos términos, que incluye también el concepto de cluster. Una indeterminación conceptual que incomoda por cuanto delimita considerablemente el trabajo analítico de desarrollo local. Además, se observa una acusada línea de investigación sobre los sistemas productivos locales marcadamente definida por parámetros empresariales, en los que los aspectos socioculturales tan sólo son mencionados, y escasamente analizados con detalle en cuanto a su vinculación, o implicación con el desarrollo local.

Partiendo de esta imprecisión de conceptos, en este trabajo, y por cuestión práctica, se delimita el análisis a la escasa presencia de cooperación entre empresas, admitiendo la ausencia en el texto de otros factores socioculturales que podrían ser de interés para considerar los factores que propician la innovación empresarial.

El término de distrito industrial introducido por Alfred Marshall en 1890, enfatiza el hecho de que el proceso productivo está vinculado a los recursos económicos y socioculturales de un territorio. Becattini (1992: 62-63) se refiere al distrito industrial como "una entidad socio territorial que se caracteriza por la presencia activa tanto de una comunidad de personas como de un conjunto de empresas en una zona natural e históricamente determinada". Según Piore y Sabel (1990: 381), el distrito industrial "está formado por un núcleo de pequeñas empresas más o menos iguales entrelazadas en una compleja red de competencia y cooperación (…)". Para Ferro y Rodríguez (2001: 137), sin embargo, lo más destacado de los distritos industriales es que cada una de las empresas que conforman la zona de desarrollo está especializada en una o varias fases y funciones de la industria concreta, o de sus subsidiarias.

El concepto de sistema productivo local, como distrito industrial, se ajusta aquí al modelo teórico metodológico de tipo ideal de Weber (1982: 82), que define los tipos ideales como un "*un concepto límite puramente ideal, respecto del cual la realidad es medida y comparada a fin de esclarecer determinados elementos significativos de su contenido empírico*". Asimismo, se considera en el análisis las aportaciones de Caravaca *et al* (2002) sobre Estepa; y de Fernández y Ariza (2004) sobre Lucena [6], como sistema productivo local, muy vinculado a lo que se entiende, en sentido estricto, por distrito industrial.

En los siguientes epígrafes se analiza si las fábricas de mantecados, y empresas auxiliares, junto con los talleres de maquinaria industrial, se acercan al modelo ideal de sistema productivo local, como distrito industrial, siguiendo algunos de los criterios estudiados por Fernández y Ariza, y de Caravaca *et al* sobre Estepa. En primer lugar, se estudia la especialización productiva de las empresas de Estepa en la innovación de productos. En cuanto al desarrollo de infraestructuras se considera la innovación de estas empresas para el proceso productivo, y también para la gestión y organización del trabajo. Otra cuestión incluida en el estudio es el interés puesto en la búsqueda de mercados internacionales, o innovación en la comercialización. Por último, se describen y comentan algunas iniciativas institucionales, de organismos oficiales, como las iniciadas por el ayuntamiento de Estepa, y otras instancias superiores, para el fomento del desarrollo económico del sector del mantecado.

**Especialización productiva e interdependencia empresarial**

Piore y Sabel (1990: 78) definen la especialización flexible como una estrategia de adaptación de las empresas a los cambios del entorno, de respuesta a la crisis económica de agotamiento de la etapa fordista de producción en serie en los países capitalistas. Para Coller (1997: 27-28) "la especialización flexible es una estrategia productiva diferente del modelo de producción de masas, que está basada en una nueva forma de producción fundamentada en el uso de nuevas tecnologías programables (y adaptables) por empresas capaces de proveer de productos variados a un mercado cada vez más volátil y fragmentado". Uno de los modelos [7] de especialización flexible lo constituyen los distritos industriales (Piore y Sabel, 1990: 380).

La información aportada por los empresarios estepeños confirma la presencia de una dinámica empresarial precaria que aleja a estas empresas del modelo teórico de distrito industrial. No obstante, se reconoce que las fábricas de mantecados han invertido en las últimas décadas tiempo y dinero en innovación de productos para adaptarse a las nuevas demandas de los consumidores [8]. Uno de los fabricantes lo decía claramente: "la diferencia fundamental ha sido en la evolución del producto. Hemos pasado de fabricar productos estrictamente tradicionales como el mantecado en sus distintas variedades a dar respuesta a las demandas que te hace el consumidor: productos de chocolates, especialidades, turrones, hojaldres. Nos hemos adaptado un poco a lo que nos ha pedido el consumidor". En esta línea de innovación en el producto, o flexibilidad productiva, los empresarios de las empresas auxiliares del mantecado daban constancia del conflicto existente entre estos fabricantes. Esta situación se debe a que se ha invertido en innovación, pero los productos que se crean son muy similares entre los distintos fabricantes, tanto entre fabricantes de mantecados como entre algunos empresarios de maquinaria industrial.

El conflicto entre empresarios de las fábricas de mantecados se produce al competir entre ellos por conseguir los mejores clientes, que suelen ser grandes superficies de centros comerciales [9], y en esta lucha por conseguir el cliente rebajan los precios de sus productos, e incluso aceptan unas condiciones de venta no muy ventajosas, que puede incluir que las grandes superficies les devuelvan los productos no vendidos, e incluso tener que esperar un promedio de dos años para que los centros comerciales les paguen. La tardanza en el pago incomoda a los talleres de maquinaria industrial, y a otras empresas auxiliares, e incluso a las trabajadoras, que ven ralentizados sus pagos y salarios.

El presidente de la asociación de fabricantes de mantecados, al que se entrevistó en enero de 2010, lo expresaba con estas palabras: "a veces te ves obligado a dar unas condiciones que no te interesan pero que son necesarias para conseguir ese cliente. Si tienes clientes con un poder de compra muy fuerte las condiciones te las ponen difíciles… te aprietan todo lo que quieren en formas de pago". Se hace necesario buscar estrategias que rompan con esta dinámica de rivalidad resultante de la supuesta innovación productiva. Además, aparecen productos navideños de nueva creación, o de

otras nacionalidades [10], que compiten con los productos navideños de Estepa, y que dificultan aún más la competitividad en el mercado de los dulces estepeños. A esto se le une la estacionalidad de la producción, circunscrita sólo a dulces de navidad.

Al igual que ocurre con las fábricas de mantecados los talleres de maquinaria industrial rivalizan entre ellos cuando coinciden en vender la misma maquinaria, con lo que se perjudica de nuevo la comercialización del producto, y se crea una competencia que induce a la desconfianza. Uno de los empresarios lo describía del siguiente modo en la entrevista realizada en 2010: "si se lleva el mismo tipo de máquina que otras empresas de la zona ahí se va a ver quién es el más barato, quién da más facilidad de pago. Cuando se trabaja con la misma máquina es cuando suele haber conflictos". En 2001 esta misma empresa ya reconocía que había mucho individualismo entre estos talleres, y que todas las empresas quieren abarcar todas las fases de la producción.

La estrategia para la innovación de productos necesita partir de una relación de cooperación entre empresas, de manera que pueda afianzarse la confianza asentada en una competencia que favorezca comercialmente a todas las empresas participantes. Un sistema productivo local, como distrito industrial, se caracteriza por configurar un desarrollo económico local constituido en red de empresas que cooperan y compiten entre sí [11], en aras a una especialización productiva. Para Sengenberger y Pyke (1993: 29) la disposición de las empresas a cooperar es otra característica importante de los distritos industriales, cooperación que lejos de ahogar la competencia la favorece, Coller (1997: 27) entiende "que esta forma de producción se caracteriza por su flexibilidad, y por la necesidad de cooperación para enfrentar las incertidumbres del mercado".

Otra de las particularidades de este sector industrial es que las conocidas empresas auxiliares de fábricas de mantecados [12] dejaron de ser dependientes de esta industria navideña, ya que todas ellas, a excepción de la imprenta, tienen hoy más clientes fuera de Estepa. Hace un par de décadas tenían como principal clientela las fábricas de mantecados. En la actualidad, muchas de ellas disponen de muy pocas fábricas de mantecados como clientes suyos. Este es el caso de la empresa de cartón, que funciona desde hace 40 años y que empezó como empresa dedicada exclusivamente a abastecer de cartón a los fabricantes de mantecados. En la década de los setenta del siglo XX el

90% de sus clientes eran fabricantes de mantecados, en la primera década del siglo XXI sólo el 15% de sus ventas se dirigen a esta industria de dulces de navidad.

Hoy día muchos de los fabricantes de pastelería industrial de Estepa compran el cartón a grandes empresas ubicadas fuera de la localidad, argumentando que el producto les sale más barato. En cuanto a los talleres de maquinaria industria, de un 30% a un 40% de los clientes de estos talleres, según estos empresarios, son fabricantes de mantecados, pero hace unas décadas rondaban el 90%. Los talleres de maquinaria industrial, como las empresas de plástico, tienen ya más clientes fuera de Estepa que en la localidad, y en este sentido son más autónomos de las fábricas de mantecados. Esta mayor desvinculación entre las supuestas empresas auxiliares, con respecto a las fábricas de mantecados, aleja a Estepa de algunos de los criterios que caracterizan el distrito industrial, y que contribuiría a un mayor y mejor desarrollo endógeno [13] en el territorio, como red de empresas ínter-conectadas que cooperan y compiten entre sí.

**Infraestructura y comercialización**

La gestión empresarial se ha mejorado con la aplicación de programas informáticos, como reconocen Caravaca *et al* (2002: 153) en su trabajo. Además, muchas de estas empresas cuentan con su propia página Web. En cuanto a los talleres de maquinaria industrial, el 75% de las empresas señalan haber introducido cambios en la organización del trabajo. Además, la asistencia a ferias especializadas [14] resulta habitual. Aunque normalmente no acuden para exponer, sino para copiar los modelos y recoger información sobre cambios producidos en la tecnología. Esta situación pone en evidencia "que todavía se está lejos de conseguir un nivel suficiente de competitividad en este tipo de empresas estepeñas" (*ibíd*.: 153-154).

Sin embargo, en las entrevistas realizadas a cuatro de los más grandes talleres de maquinaria industrial de Estepa todos ellos confirmaron que trabajan en innovación de maquinarias ajustadas a las necesidades del cliente, e incluso disponen de patentes [15] que así lo demuestran. También los empresarios de talleres muy pequeños, con apenas dos empleados, tienen interés en la innovación de productos. Por otro lado, esta innovación productiva de los talleres de maquinaria industrial afecta a la organización empresarial de las fábricas de mantecados. La incorporación de máquinas nuevas en las

fábricas de mantecados incrementa la producción, a la vez que reduce mano de obra. A pesar de que el número de fábricas de mantecados ha bajado a la mitad de las existentes en 1970, la producción se ha incrementado. Las actuales fábricas llegan a elaborar en torno a 20 millones de kilos de mantecados [16], y el nivel de ventas alcanza los 50 millones de euros, según el presidente de la asociación de fabricantes de mantecados.

La innovación en la comercialización es una preocupación constante en estas empresas. Desde mediados de la década de los noventa del siglo XX los fabricantes de mantecados abrieron su mercado a los centros comerciales. Hace algo más de una década, la asociación de fabricantes del mantecado y el consorcio COEXMA (Consorcio para la Exportación del mantecado), tomaron la iniciativa de ampliar la venta del mantecado fuera de España, con poco éxito, consiguiendo sólo clientes en aquellas zonas geográficas del extranjero donde existen emigrantes españoles. Probablemente se pueda superar el fracaso en la exportación en el extranjero invirtiendo en publicidad, mediante la cual *crear una nueva demanda* de consumidores. En este sentido, Steiner (1986: 98) se refiere a "la hipótesis del ciclo del producto" [17], que significa añadir la tecnología de nuevos productos como un tercer factor de producción, además de la mano de obra y el capital, de manera que el marketing cobra una labor fundamental para la creación de nuevos nichos de mercados.

**Cooperación institucional y entre empresas**

Uno de los problemas principales de Estepa es que "no se aprecia ningún interés en estas empresas por propiciar medidas que favorezcan flujos de interrelaciones y de creación de redes" (Caravaca *et al*, 2002: 158). Según el trabajo de Fernández y Ariza (2004: 123) sobre Lucena también se confirma rivalidad entre empresas. El 51,2% de los fabricantes de muebles consideraba que su mayor competidor era otra empresa del mismo sistema productivo. El 95% de las empresas del sector del mueble de Lucena sólo muestran interés en la cooperación que tenga que ver con la comercialización del producto, la compra de materias primas la hacen individualmente. En Estepa ni siguiera en la comercialización del producto se ponen de acuerdo. Lucena tomó la iniciativa de crear el centro tecnológico de la madera [18], como organismo de referencia en formación e investigación. Podría ser de utilidad, para fomentar la innovación empresarial, crear en Estepa un centro de formación e investigación para los talleres de

maquinaria industrial, en el que participen todos estos empresarios, y también para las fábricas de mantecados, adaptándola a las necesidades de estas empresas estepeñas.

Se insiste que la competencia entre fabricantes de mantecados se produce al rivalizar los empresarios por hacerse con clientes. Entre los talleres de maquinaria industrial sólo se encontró rivalidad con uno de ellos, y por motivo muy similar al de las fábricas de mantecados, porque compiten con la venta de las mismas maquinarias. De los cuatro talleres de maquinaria industrial más grandes de Estepa, tres de ellos se han especializado en un tipo concreto de máquinas, en cambio, uno de estos talleres, el que tiene un mayor número de trabajadores, fabrican maquinarias diversas compitiendo con las otras empresas.

La competencia por la venta de productos muy similares propicia dos situaciones. En primer lugar, la única argumentación que les queda a las empresas, al vender productos muy similares, es bajar el precio, e incluso ofrecer condiciones de pago muy cómodas al cliente, y no tan favorables a las empresas de Estepa y a sus trabajadores. En segundo lugar, esta guerra de precios por hacerse con los clientes, que produce conflictividad entre los fabricantes de mantecados, hace que las empresas más hábiles se mantengan en el mercado, en tanto que las empresas menos eficientes en la negociación con los clientes van desapareciendo, absorbidas por las más fuertes. Esta situación dificulta la cooperación entre empresas, y reduce al mínimo la posibilidad conceptual de poder hablar en propiedad de un distrito industrial, y más teniendo en cuenta que los fabricantes de mantecados buscan otros proveedores fuera de Estepa (plástico, cartón, maquinaria industrial).

A este respecto, se coincide con Sengenberger y Pyke (1993: 48), que "en el modelo de distrito industrial ideal, la empresa individual no concibe la supervivencia y el éxito en términos de lucha entre rivales, al contrario, se hace hincapié en el crecimiento colectivo donde cada unidad se beneficia del éxito del conjunto". Hay que tener en cuenta que se siguen dando absorciones de fábricas de mantecados entre propietarios. Esto hace que continúe reduciéndose las numerosas fábricas de mantecados de antaño. Aunque en la actualidad hay 21 fábricas de mantecados, Téllez (2002: 23) recoge un estudio realizado por Rivero (1994) en el que cifra en 140 el número de fábricas de mantecados en 1970.

En este sentido, la ayuda institucional puede ser decisiva para el desarrollo económico de esta zona, como reconocen Caravaca *et al* (2002: 154-155), al considerar las iniciativas adoptadas por el ayuntamiento de Estepa para el fomento del sector industrial [19]. Castillo (1995: 48) decía que "emergen experiencias que desarrollan visiones estratégicas que dependen del contexto histórico (o genético) de cada sociedad local, pero que se ven dirigidas o influidas muy notablemente por las políticas públicas regionales". En 2009 el ayuntamiento de Estepa, según los empresarios entrevistados, propició la creación de una asociación empresarial de innovación, dirigida a la búsqueda de estrategias para mejorar la producción y comercialización de las fábricas de mantecados. Esta asociación incluye también las empresas auxiliares. Los empresarios entrevistados de las empresas auxiliares mostraron interés en que la iniciativa funcione, aunque se mantuvieron escépticos con respecto a las ventajas que supondría para ellas. Además, hay que considerar que el sector de maquinaria industrial tiene problemas muy específicos que no están contemplados en esta iniciativa del ayuntamiento.

En 2010, la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía aprobó un plan de acción para las empresas del clúster de la pastelería de Navidad [20]. Para Alburquerque (2006: 5), "en el cluster la relación entre empresas no es tan acusada como en el distrito industrial, y aunque también se alude a la componente social, aparece más como telón de fondo y no adquiere idéntico protagonismo que la componente económica. De hecho, en el cluster la finalidad es la realización de análisis estratégicos competitivos. En este sentido Porter subraya en el cluster el papel positivo de la rivalidad junto a la cooperación entre empresas, lo que favorece la innovación y mejora el rendimiento global del cluster".

El acto de presentación de este proyecto, de creación de empresa tipo cluster para la pastelería industrial, estuvo presidido en Sevilla por el alcalde de Estepa, y tiene entre sus finalidades la creación de una Oficina Técnica de Apoyo a la Competitividad empresarial y del sector, y del impulso de la Agrupación Empresarial Innovadora (AEI). Los retos que se plantean tienen que ver con la elaboración de productos según necesidades del cliente (como productos bajos en calorías); nuevos canales de comercialización, desestacionalización del producto. Sin embargo, este plan de acción institucional podría continuar fomentando la tendencia a la reducción de fábricas por la

absorción de una frente a otras. Incluso el concepto de clúster, en el que se enmarca este plan de acción, como estrategia de incentivación del sector del mantecado, poca cabida parece dejar a las empresas auxiliares, porque prima más la competencia que la cooperación entre empresas. De hecho, las señas de identidad de un clúster, tal como recoge este plan de acción, apuntan a la comercialización del producto, con empresas que compitan con las mismas gamas de productos y similar estrategia en un mercado fundamentalmente regional y nacional, pero nada se dice sobre la cooperación empresarial, considerando en el entramado de empresas estepeñas a las empresas auxiliares.

Como reconoce Méndez (2006:18), refiriéndose a la confusión de términos existente sobre los conceptos utilizados para definir el desarrollo local, "convertir en sinónimo los conceptos de cluster [21] –en la línea de los estudios de Porter sobre ventajas competitivas– y de distrito industrial –que incluye dimensiones sociales, culturales e institucionales no incluidas en el caso anterior– también ha contribuido a acrecentar cierta confusión inicial". El cluster, definido tal como queda recogido en la página Web consultada, se asemeja en mayor medida a la definición que da Garofoli (1986, 1992) de lo que es un área de especialización productiva, y en el mejor de los casos a lo que él definió, propiamente, como sistema productivo local, alejándose de las características propias de una organización empresarial según el modelo de sistema productivo local utilizado aquí, en línea con lo que se entiende por distrito industrial, principalmente en cuanto a propiciar la cooperación empresarial, como un elemento esencial para que con la innovación se vean beneficiadas todas las empresas del sector.

**Conclusiones**

La investigación hasta ahora realizada refuerza la imagen de una concentración de empresas en Estepa, relacionadas con el sector de la pastelería industrial, con escasas relaciones de cooperación entre ellas, lo que la distingue del distrito industrial. En todo caso se observan ciertas relaciones horizontales en aspectos puntuales entre los fabricantes del mantecado, promovidas por organismos oficiales, y centradas en la búsqueda de estrategias comunes para la innovación en la producción, creando nuevas gamas de productos, y en la comercialización.

En línea con el alejamiento de estas empresas del modelo empresarial de distrito industrial, se confirma una progresiva reducción de fábricas de mantecados por la absorción de una sobre otras, primando la rivalidad entre estos empresarios. Asimismo, se observan conflictos entre los fabricantes por hacerse con sus potenciales clientes, los centros comerciales, como resultado de la falta de relaciones de cooperación que propicie la confianza y favorezca la innovación. Según se deduce de las entrevistas realizadas convendría apostar por estrategias conjuntas, con la adecuada ayuda institucional, que favorezca el desarrollo económico de todas las empresas de la zona, tanto de fábricas de mantecados y de empresas auxiliares, fomentando la cooperación empresarial de la zona. En este sentido, se considera la crítica que hace Alburquerque (2006: 6) a las estrategias de desarrollo exclusivamente empresariales, citando a Bellandi (2006), para resaltar la importancia de los nexos socioculturales e institucionales de los territorios cuando se proponen estrategias de desarrollo local, y un paso en esta línea sería propiciar la cooperación entre empresas.

En línea con la crítica anterior, se insiste que la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía, y el Ayuntamiento de Estepa, aprobó en 2010 una iniciativa encaminada a mejorar el sector industrial de dulces navideños. Esta iniciativa se fundamenta en una estrategia empresarial tipo cluster, que aleja aún más el modelo empresarial de Estepa de la definición de sistema productivo local al que se ajusta este texto, porque no parece ir encaminada a favorecer la cooperación entre empresas, tan necesaria en el territorio, al estar más orientada a mejorar la competitividad entre los fabricantes de mantecados, descuidándose las empresas auxiliares. Se trae a colación la valoración de Sengenberger y Pyke (1993:44), que confirman la existencia de estudios que ponen de manifiesto la importancia de los mecanismos cooperativos, para mejorar la capacidad competitiva de las comunidades y redes de pequeñas empresas, favoreciendo la innovación empresarial.

## Notas

[1]: Se realizaron en 2010 un total de doce entrevistas en profundidad. Dos de estas entrevistas fueron a un agente de desarrollo local, y al director del servicio andaluz de empleo de Estepa. Diez entrevistas fueron a empresarios de la localidad: a tres empresarios de fábricas de mantecados, al presidente de la asociación AFAME de fabricantes de mantecados (también empresario), al empresario de una imprenta, al gerente de la empresa de cartón, y a cuatro empresarios de talleres de maquinaria industrial.

[2]: Estepa es una población sevillana de 12.598 habitantes, según datos del Instituto de Estadística de Andalucía de 2010.

[3]: De plástico, de cartón, de papel, de serigrafía, de maquinaria industrial. Todavía en la década de los setenta del siglo XX los fabricantes de mantecados compraban la harina de una fábrica afincada en esta localidad, que finalmente terminó por desaparecer. De igual modo, la manteca para la elaboración de estos dulces navideños se la suministraba el matadero municipal.

[4]: Sería interesante considerar los estudios de redes entre empresas, pero se ampliaría en extenso el texto reduciendo el interés que este trabajo pone en los aspectos conceptuales (sistema productivo local, distrito industrial, cluster), vinculándolos a la existencia o no de cooperación e innovación empresarial en Estepa.

[5]: "Las ciudades intermedias, o ciudades innovadoras, vienen propiciadas desde la Comisión Europea, dentro de la política europea de desarrollo territorial (…). Las ciudades pequeñas y medianas de estas regiones constituyen centros para desarrollar actividades industriales y de servicios, investigación y tecnología, turismo y ocio" (Méndez, 2006: 20-21).

[6]: Lucena, aunque pertenece a la provincia de Córdoba, dista de Estepa unos 46,2 kilómetros, aproximadamente.

[7]: Los cuatro modelos de especialización flexible descritos por Piore y Sabel (1990: 380-384), que favorecen el desarrollo local, son: conglomerados regionales o distritos industriales, las empresas federadas japonesas, las empresas solares y las fábricas-taller.

[8]: Turrones, mantecados hechos con aceite de oliva, productos sin azúcar, entre otras especialidades que pueden consultarse en las páginas webs de estas fábricas.

[9]: Eroski, Mercadona, Carrefour, Alcampo.

[10]: Tronco de navidad, rosco de reyes, panetones y pandoros italianos, dulces de chocolate, etc.

[11]: Brusco (1993: 237-238) destaca que "las relaciones entre empresas de los distritos industriales están marcadas por la presencia de fuertes elementos de competencia y cooperación". Sabel (1993: 279), en la misma línea, señala que "si no hay confianza, nadie se arriesga a mover primero, y todos sacrifican –persiguiendo su propio interés– las ventajas de la cooperación en aras de la seguridad, aunque sea menos beneficiosa".

[12]: Empresas de cartón, de plástico, de serigrafía, talleres de maquinaria industrial.

[13]: El desarrollo endógeno se caracteriza, según Garofoli (1986: 159), por la estrecha interacción entre economía y formación social de la zona geográfica en concreto donde tiene lugar el desarrollo local, la propia estructura social tiene capacidad suficiente para "conducir" su proceso de desarrollo.

[14]: Han asistido a ferias especializadas e Barcelona, Bilbao, Madrid, e incluso en Alemania.

[15]: Amasadoras, envolvedoras, moldeadoras, etc.

[16]: Según el presidente de la asociación AFAME se podría fabricar incluso el doble. Hay que considerar, además, que a finales de 2009 la mayoría de las fábricas de mantecados consiguieron la IGP (Indicación Geográfica Protegida), que es un certificado de calidad aprobado por la Junta de Andalucía, tras comprobar que el producto cumple los requisitos de calidad estipulados por ley.

[17]: El modelo de ciclo de vida del producto fue introducido por Levitt, que empleó el concepto por primera vez en 1965, en un artículo publicado en la Harvard Business Review. Según Levitt los productos, igual que los seres vivos, nacen, crecen, se desarrollan y mueren (http://www.marketing-xxi.com/concepto-de-ciclo-de-vida-del-producto-36.htm). Un año después, Vernon (1966) publica otro artículo analizando el ciclo de vida del producto, partiendo de la paradoja de Leontief (1853), y que viene a decir que la competitividad de un producto no se mantiene constante a lo largo del tiempo.

[18]: Se puede ampliar información sobre este centro tecnológico de la madera, creado en 2007, en la siguiente dirección de Internet: http://www.diariocordoba.com/noticias/noticia.asp?pkid=311669

[19]: En el trabajo de Caravaca *et al* (2002: 154-155) se mencionan una serie de organismos, la mayoría surgen de la iniciativa del ayuntamiento de Estepa, que colabora en el desarrollo local de la zona. La primera iniciativa del ayuntamiento fue en 1927, con la creación de la primera asociación de fabricantes de mantecados. En 1977 se constituye AFAME, la actual asociación de fabricantes de mantecados. También se creó AICE (Asociación de Productores y comerciantes de Estepa). En 1991 se aprueban las Iniciativas Comunitarias para el desarrollo Sierra Sur, con fondos europeos de Leader I, mediante la cual algunas empresas de Estepa consiguieron subvenciones para mejorar sus infraestructuras. En 1989 se inauguró SODESTEPA, que propicia la construcción del polígono industrial Sierra Sur. También, por iniciativa de AFAME, se crea el consorcio COEXMA, para la exportación en el extranjero de los dulces, pero fue una organización que no tuvo éxito, de hecho terminó por disolverse.

[20]: Esta información se pueden consultar en el siguiente enlace: http://www.europapress.es/enviarnoticia.aspx?ch=00357&cod=20100318170531

[21]: Porter (1998: 78) define el cluster como una concentración geográfica de empresas e instituciones interconectadas en una particular área de desarrollo. Los cluster abarcan una serie de relaciones entre industrias y otras importantes entidades para la competencia (Cluster are geographic concentrations of interconnected companies and institucions in a particular field. Clusters encompass an array of linked industries and other entities important to competition).

**Bibliografía consultada**

Alburquerque, F. (2006). 'Clusters, territorio y desarrollo empresarial: diferentes modelos de organización productiva'. *IV Taller de la red de proyectos de integración productiva*. Fondo multilateral de inversiones (MIF/FOMIN). San José, Costa Rica, Banco Interamericano de Desarrollo. 10-12 julio, disponible en: http://www.iberpymeonline.org/Documentos/clustersterritoriodesarrollo.pdf

Atkinson, J. (1984). 'The Flexible Firm and the Shape of Jobs to Come', *Labour Market Issues*. Oxford: Ruskin College Oxford, núm. 5.

Becattini, G. (1991). 'Il distretto industriale marshalliano come concetto socio-economico'; en PYKE, F.; BECATTINI, G. y SENGENBERGER, W., eds.: *Distretti Industriali e cooperazione tra Imprese in Italia*. Banca Toscana, Studi e Informazione; pp. 51-65.

--- (2006). 'Vicisitudes y potencialidades de un concepto: el distrito industrial', *Economía Industrial,* núm. 359; pp. 21- 28.

Becattini, G y Musotti, F. (2008). 'Los problemas de medición del "efecto distrito"'. *Colección Mediterráneo Económico: "Los distritos industriales"*, núm. 13. Edita: Cajamar. http://www.cajamarfundacion.es/mediterraneo/revista/me1303.pdf

Bellandi, M. (2006). 'El distrito industrial y la economía industrial', *Revista Economía Industrial*, núm. 359; pp.43-57.

Bericat Alastuey, E. (1989). 'Cultura productiva y desarrollo endógeno. El caso andaluz'. *Estudios Regionales*, núm. 24; pp. 15-43.

--- (1991). 'Distritos y nebulosas industriales'. *Sociología del Trabajo*, núm. 11, pp. 49-66.

Boix, R. y Galletto, V. (2006). 'El mapa de los distritos industriales de España', *Economía Industrial* (359); pp. 95-112.

Boix, R. (2008). 'Los distritos industriales en la Europa mediterránea: los mapas de Italia y España', *Mediterráneo Económico*, núm. 13, pp. 161- 181.

Brusco, S. (1993). 'Pequeñas empresas y prestaciones de servicios reales'. Sengenberger y Pyke (Comps.), *Los distritos industriales y las pequeñas empresas III. Distritos industriales y regeneración económica local*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. pp. 235-258.

Cancelo González, A. (1999). 'Mondragón corporación cooperativa. "Historia de una experiencia"'. *Revista Instituto Estudios Vascos*, vol. 44, núm. 2; pp. 323-357.

Caravaca, I., González, G., Silva, R., Méndez, R. (2002). *Innovación y Territorio. Análisis comparado de sistemas productivos locales en Andalucía*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Economía y Hacienda.

Caravaca, I., González, G., y Silva, R. (2003). 'Redes e innovación socio-institucional en sistemas productivos locales'. *Boletín de la AGE* (Asociación de Geógrafos de España), núm. 36; pp. 103-115.

Castillo Mendoza, J. J. (1995): "Distritos y detritos industriales. La nueva organización productiva en España". *Revista Internacional de Sociología*, núm. 10; pp. 29-58.

Castillo Mendóza, C. A., y Terrén Lalana, E. (1994). 'De la cualificación a la competencia: elementos para una reconstrucción epistemológica', *Cuadernos de Relaciones Laborales*. Madrid: Universidad Complutense; núm. 4.

Cividanes Hernández, J. L. (1996). 'El territorio como variable económica: El concepto de sistema productivo local'. Santiago de Compostela: *V Jornadas de Economía Crítica*. http://www.ucm.es/info/ec/jec7/pdf/com8-2.pdf

Coller Porta, X. (1997). *La empresa flexible. Un estudio sociológico sobre el impacto de la flexibilidad en los puestos de trabajo*. Madrid: CIS-Siglo XXI.

Coq Huelva, D. (2002). 'Reestructuración y sistemas productivos locales en Andalucía. El caso de la industria agroalimentaria en el eje transversal centro norte', *Sociología del Trabajo*. Madrid: Nueva Época; núm. 44, pp. 97-124.

--- (2003). 'Impactos económicos y territoriales de la reestructuración: la industria agroalimentaria en Andalucía". *Revista de Estudios Regionales*, núm. 65; pp. 185-217.

Climent López, E. (1997). 'Sistemas productivos locales y distritos industriales'. *Boletín de la A.G.E* (Asociación de Geógrafos de España), núm. 24; pp. 91- 106.

Dei Ottati, G. (2006). 'El 'efecto distrito': algunos aspectos conceptuales de sus ventajas competitivas', *Economía Industrial*, núm. 359; pp. 73-87.

D´Iribarne, P. (1989). 'Del contenido del trabajo a la cognición'. *Revista de Economía y Sociología del Trabajo*, núm. 6; pp. 74- 81.

Fernández Portillo, L., y Ariza Montes, J.A. (2004). 'Análisis estratégico de los sistemas productivos locales: El caso del mueble de Lucena (Córdoba, España)', *Revista de Estudios Regionales*, Málaga: Universidad de Málaga, septiembre-diciembre, núm. 71, pp. 109-129.

Ferro Soto, C., Rodríguez Dominguez, M., y Vila Alonso, M., (2001). 'A política de creación de clusters institucionais: o cluster do sector naval de Galicia (aclunaga)'. *Revista Galega de Economía*, vol. 10, núm. 1, pp. 133-150.

Galletto, V. (2008). 'Los distritos industriales en España: identificación, innovación y política exterior'. *I Jornadas de Historia Empresarial: España y Europa*. Centre d`Estudis Antoni de Capmany D`Economia i Història Econòmica Universitat de Barcelona, diciembre. http://urban.uab.es/references/2008/08015.pdf

Garofoli, G. (1986). 'Modelos locales de desarrollo'. *Estudios Territoriales*. Madrid: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, núm. 22; pp. 157-168.

--- (1992). 'Les systèmes de petites entreprises: un cas paradigmatique de développment endogène'. BENKO, G., y LIPIET, A., dir., *Les régions qui gagent, districts et rèseaux: les nouveaux paradigmes de la géographie économique. Economie en liberté*. PUF, Paris; pp. 57-80.

Instituto del Territorio y Urbanismo (1990). *Espacios Públicos Urbanos*. Editorial MOPU (Centro Publicaciones).

Marshall. A. (1890). *Principles of economics*. London: McMillan..

Méndez, R. (1994). 'Sistemas productivos locales y política de desarrollo rural', *Estudios Regionales*, Madrid; núm. 39; pp. 98-112.

--- (2006). 'Del distrito industrial al desarrollo territorial: estrategias de innovación en ciudades intermedias', *Desenvolvimento em Questâo*, Janeiro-junho, vol.4, núm. 7, Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul; pp. 9-46. http://redalyc.uaemex.mx/pdf/752/75240702.pdf

Neffa, J.C. (2002). 'Situemos el problema de la competitividad en su contexto histórico e internacional', en: ftp://ftp.secyt.gov.ar/pub/Web/competitividad_Panel1_Neffa.pdf

Leontief, W. (1953). 'Domestic Production and foreign trade: The American capital position re-examined'. *American Philosophical Society*. Vol. 97, nº 8, pp. 332-349.

López Novo, J. P. (1990). 'Condiciones y límites de la flexibilidad productiva: un caso de estudio'. *Sociología del Trabajo*, núm. 8, pp., Nueva Época; 81-107.

Levitt, T. (1965). 'Exploit the product life cycle', *Harvard Business Review*, vol 43, November-December 1965; pp 81–94.

Rivero, A. (1994). 'De los mantecados y otros dulces estepeños', *Semblanzas Estepeñas*. Ayuntamiento de Estepa.

Sabel, C. F. (1993). 'Confianza estudiada: elaboración de nuevas formas de cooperación en una economía volátil', pp. 279-322. Sengenberger y Pyke (Comps.), *Los distritos industriales y las pequeñas empresas III. Distritos industriales y regeneración económica local*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Sánchez López, J. *et al* (1984). 'La industria de la confección en las zonas del sur de Córdoba'. *Estudios Regionales*, núm. 13; pp. 47-64.

--- (1992). 'Estrategias e instrumentos de las iniciativas locales de fomento económico: Algunas reflexiones desde el caso andaluz'. *Sociología del trabajo*, núm. 14; pp. 69-89.

Santos de Tell, M. J. (1987). 'La industria del juguete en la provincia de Alicante'. *Investigaciones geográficas*, núm. 5; pp. 173- 185.

Sengenberger, W., y Pyke, F. (1993). 'Distritos industriales y regeneración económica local: cuestiones de investigación y de política". Sengenberger y Pyke (Comps.), *Los distritos industriales y las pequeñas empresas III. Distritos industriales y regeneración económica local*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social; pp. 27-62.

Sforzi, F. (2008). 'Unas realidades ignoradas: de Marshall a Becattini'. *Colección Mediterráneo Económico: Los distritos industriales*; núm. 13, Fundación Cajamar; pp. 41- 54, en: http://www.cajamarfundacion.es/mediterraneo/revista/me1302.pdf

Steiner, M. (1986). 'El potencial económico regional y el desarrollo regional', *Estudios Territoriales*, Madrid: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, núm. 22; pp. 95-112.

Piore y Sabel (1990). *La segunda ruptura industrial*. Madrid: Editorial Alianza.

Piore, M. J. (1993). 'La importancia de la Teoría del Capital Humano para la economía del trabajo; un punto de vista disidente', en L. Toharia, *El mercado de Trabajo. Teorías y aplicaciones*. Madrid: Alianza Editorial.

Porter, M. E. (1998). 'Clusters and the new economics of competition'. *Harvard business review*; november-december, pp. 77- 99, http://www.wellbeingcluster.at/magazin/00/artikel/28775/doc/d/porterstudie.pdf?ok=j

Téllez Infante, A. (2002). *Las "mantecaeras" de Estepa: Un trabajo antropológico sobre una industria local*. Edita Ayuntamiento de Estepa y Diputación Provincial de Sevilla.

Tomás Carpi, J.A., y Torrejón Velardiez, M. (2001). 'Flexibilidad productiva y organización del trabajo'. *Sociología del Trabajo*; núm. 41; pp. 101-145.

Vázquez Barquero, A., ed. (1987). *Pautas de localización territorial de empresas industriales*. Madrid: MOPU.

Vernon, R. (1966). 'International Investment and International Trade in the product cycle'. *The Quarterly Journal of Economics*. Vol. 8, nº 2, pp. 190-207.

Weber, M. (1982). *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Yoguel, G. (2003). 'Innovación y aprendizaje: las redes y los sistemas locales', en *Aportes para una estrategia de PYME en Argentina*. CEPAL.

Yoguel, G., y López, M. (2000). 'Sistemas locales de innovación y el desarrollo de capacidad innovadora de las firmas: Las evidencias del cuasi distrito industrial de Rafaela'. *Redes*, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes, núm. 15, pp. 45-96.

**Resumen**

Este texto analiza el sector del mantecado y empresas auxiliares en Estepa (Sevilla), cuestionándose que se trate de un sistema productivo local en su acepción de distrito industrial. Para ello se parte de la clasificación de Garofoli sobre diferentes modelos de concentración de empresas en un territorio, y se confronta también con la definición de cluster. Estos términos se asocian a la presencia o no de cooperación entre empresas, según la información proporcionada por los empresarios entrevistados. Los resultados apuntan a una falta de cooperación empresarial como factor explicativo de la conflictividad y competencia entre empresas, incluyendo también los talleres de maquinaria industrial. Según estos resultados, se hace una crítica a las iniciativas últimas de las instituciones públicas para dinamizar el sector del mantecado, al dificultar la compatibilidad entre cooperación y competencia, que favorezca la innovación empresarial, en el entramado de empresas del sector.

**Palabras clave**

Sistema Productivo Local (SPL), cooperación, innovación empresarial, talleres de maquinaria industrial, flexibilidad productiva.

**Abstract**

*This article about sweet industry and auxiliary companies in Estepa (Seville) is understood like a local production system. It defines what a local system means in this text. It analyses the significant factors of the controversial and competition enterprise. It argues about the most recent initiatives of the public institutions to develop the sweet industry because these initiatives are hindering the compatibility between cooperation and competition in the enterprise system.*

**Keywords**

*Local Production System, cooperation and innovation enterprise, industrial machinery workshops, flexible production.*